

RESEÑAS

en cuestiones concernientes a los problemas planteados en la *Teodicea*, obra que Des Bosses tradujo al latín.

En suma, se trata de un volumen esencial para el estudioso de la filosofía de Leibniz y de la filosofía moderna en general. Pero también es una lectura recomendable para todo el que desee adentrarse en el conocimiento del pensamiento del gran filósofo de Hannover a través de una de sus facetas más importantes: la de prolífico e infatigable corresponsal. Esperamos ver editados pronto más volúmenes de esta valiosa colección.

Agustín Echavarría
Universidad de Navarra
agustinechavarria@gmail.com

PASQUA, H., *Maître Eckhart. Le procès de l'Un*, Editions du Cerf, Paris, 2006, 436 pp.

El libro se inscribe —como señala el autor en el *Prólogo*— en el marco de una reflexión más amplia sobre la relación entre el Uno y el Ser. Ya en la *Introducción* apunta su intención de mostrar la coherencia del pensamiento eckhartiano superando las contradicciones a las que han dado lugar las diversas interpretaciones del maestro Turingiano. Para ello parte de su henología, y de su concepción de la deidad como Unidad pura y simple.

Herederos de Parménides y Platón, Proclo y Dionisio, Maimónides y Averroes, san Agustín y santo Tomás, “el pensamiento del Turingiano es una unidad de inspiración metafísica (...). Así, toda su obra se inspira a partir de una idea fundamental, a saber, que el Principio sin principio es el Uno puro y sin el Ser” (p. 22). Pues bien, en la comprensión del autor tal es la deidad, que está más allá de Dios mismo.

Mediante esta tesis, Pasqua dialoga con los comentarios de autores clásicos a la obra de Eckhart. Entre ellos se cuentan J. Koch, M. de Gandillac, V. Lossky y A. de Libera. Establece, tras una cuidadosa lectura de los textos y una profunda investigación sobre el significado de esta metafísica, que Dios en su Deidad es unidad única y simple, sin el ser, siendo nada más allá de todo lo que es. Desde aquí, la creación no es entendida como teofanía, sino que se recurre a la imagen de la *ebullitio* empleada por Thierry de Friburgo. Esta imagen enseña que el *desborda-*

RESEÑAS

miento que supone la creación no debe ser entendido como una salida del Dios creador fuera de sí mismo (p. 25).

El núcleo del libro aborda como cuestiones principales la distinción entre el no-ser de la Deidad y la nada de la criatura; y, además, la relación entre el Uno, el Intelecto y el Ser divinos. Explica muy bien cómo toda intención metafísico-teológica de Meister Eckhart ha consistido en captar a Dios “en el océano de su infinitud”; buscar a Dios cuando “no era Dios” y “era el que era”.

El profesor Pasqua es original al proponer una lectura de la obra eckhartiana entendiendo a la Deidad como lo absolutamente otro, sin el ser, imparticipada e imparticipable como el uno apofático. Entonces puede distinguirse de Dios, a quien se le atribuye el ser y la operatividad. Esto constituye el punto de partida henológico (p. 38) que muestra el carácter de comunicabilidad del Uno y se traduce en un doble movimiento: de “trans-descendencia y de “trans-ascendencia” (pp. 40-45).

La explicación de la creación mediante la manifestación del verbo (p. 115); la profundización en la expresión *Esse est Deus* y el distanciamiento respecto de Tomás de Aquino (pp. 140-145); el estatuto de la criatura y el significado de su “nada” (pp. 150-200); para terminar con la centralidad de la gracia, que es lo que otorga un estatuto ontológico a la finitud, un sentido al mundo, un retorno al Dios Uno, al Dios Intelecto: son todos ellos temas tratados en el libro que, junto con la puesta al día de la bibliografía sobre Juan Eckhart, hacen del libro de Pasqua una novedad de imprescindible consulta en las investigaciones de este área.

María Jesús Soto-Bruna
Universidad de Navarra
mjsoto@unav.es

ROVIRA, R., *Léxico fundamental de la metafísica de Leibniz*, Editorial Trotta (Colección Estructuras y Procesos. Serie Filosofía), Madrid, 2006, 106 pp.

Cualquier ejercicio de orientación realizado suele acabar obligando al viajero a usar de una guía de pasos que lo conduzca a saber dos cosas fundamentales: *dónde* se encuentra y *hacia dónde* quiere llegar.

La ejercitación filosófica suele precisar con frecuencia de consultas de este tipo, y, a mi modo de ver, el trabajo del profesor Rovira es, en este